

PORTE PAGO

El ejemplar
10 ctvs.

Fundado el 13 de Junio de 1897.—Redacción, Administración y Talleres: Perú 1837.—U. T. 0478, B. Orden.—Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA.—Giros a M. TORRENT

SUSCRIPCION
MENSUAL
INCLUSO EL
SUPLEMENTO
\$ 2.50LOS DERECHOS DE
LA REVOLUCION

Replicando las palabras pronunciadas por Giolitti en la cámara fascista, la prensa italiana hizo un gran derecho de argumentos para probar que el fascismo, por los derechos de fuerza que confiere la revolución... o la contrarrevolución, que para el caso es lo mismo... puede legislar prescindiendo de los viejos métodos políticos del liberalismo burgués. El ex primer ministro, al fundar su voto contrario a la reforma electoral, dejó una serie de contradicciones entre la norma funcional del Estado corporativo (que es la última novela de Mussolini) y las garantías del estatuto de la monarquía.

La contradicción existe. El fascismo ha conservado hasta ahora, en la letra, las reglas constitucionales sufragadas por la dictadura. Sobre el cuerpo muerto de la vieja Constitución liberal, el Estado fascista improvisa sus órganos funcionales, sus codificaciones, sus normas políticas y el ex primer ministro, al fundar su voto en Italia el juego de los partidos por la conquista del poder.

El ex primer ministro Giolitti constata el error fascista de conservar el continente del liberalismo para un contenido que es su negación. Pero los teóricos fascistas aducen en favor de las improvisaciones hechas sobre los cimientos del Estado, las experiencias y realidades históricas, negando de paso la infirmitad del liberalismo.

No tiene mucho valor ese argumento en boca de los defensores de la dictadura, cuya "infirmitad" se impone por los métodos violentos. Sin embargo, la tesis opuesta a los argumentos del liberal Giolitti sirve para plantear el problema de la revolución más allá del fascismo.

Un diputado fascista, miembro informante del proyecto de reforma electoral y parlamentaria, replicó a Giolitti que, "aun cuando fuese intangible la prescripción constitucional, no habría podido detener el curso de la revolución, que equivale al curso de la historia". Es, claro está, un derecho de fuerza y no una facultad de la soberanía del pueblo, el que defienden los partidarios de la dictadura. Vale, sin embargo, esa negación de la inmutabilidad de las leyes, como prueba de juicio para los trabajadores sometidos a la autoridad de los gobiernos y hasta como justificación de los actos que tienden a negar al Estado su pretendida infirmitad.

"El Estatuto, ha dicho también el referido legislador fascista, no es ninguna revelación divina, simplemente un documento histórico, hecho por los hombres, sujeto, por lo tanto, a revisiones y cambios por otros hombres, con distinta visión de las necesidades de la Nación. Por otra parte, agregó, el Estatuto nunca fué considerado intangible en el pasado, ni contiene en sí mismo disposiciones por las cuales declare inmutables sus normas constitucionales, así como tampoco prescribe métodos especiales para la modificación de las mismas. El poder legislativo ordinario está autorizado para modificar las normas constitucionales, y así se vio que los parlamentarios anteriores pudieron cambiar repetidas veces los sistemas electorales para la continuación de las Cámaras".

Con ese argumento el fascismo quiere justificar "su revolución". Pero ¿no se justifican también todos los esfuerzos que realizan los opositores y hasta la lucha del pueblo contra la dictadura? Si se sostiene que las leyes pueden ser modificadas y transformadas al sentir histórico del Estado, ¿a qué queda reducida la pretendida infirmitad de Mussolini? No está en contradicción ese precepto "revolucionario" con los esfuerzos que hace la dictadura para ahogar la crítica de los adversarios e impedir que surja el pueblo un movimiento de oposición.

"El Giornale d'Italia" expone argumentos de este tenor: "Así se debe contestar al solitario y tenaz observador del liberalismo puramente formal. Cuando el gobierno de Italia, eran bien distintas las prácticas y métodos que seguía en el Ministerio y en Montecitorio,

EL SOVIET
CONGREGA LA REVOLUCION INDUSTRIAL

Los gobernantes bolcheviques desean la reconciliación con el capitalismo

El rechazo de la proposición formulada en Ginebra por el delegado ruso Litvinoff, en la que se aboga por el desarme completo de las naciones, es una muestra de que los bolcheviques no desean la reconciliación con el capitalismo, y que aunque fuera aceptada dicha reducción al papel 81 a pesar de ser la plantearon, el hecho no implicaría en cuenta que Moscú debe empeñarse en dar a la burguesía mundial la impresión de sus propósitos conciliatorios.

De la misma manera que los gobernantes capitalistas no quieren el desarme, por que en la potencialidad militar de cada Estado está hoy la base del equilibrio mundial, no puede el gobierno ruso abogar sinceramente por la desmilitarización. No es el comunismo de Estado un sistema basado en la violencia organizada? Y no proclaman los agentes de Moscú la guerra mundial por el proletariado en armas?

La guerra es una necesidad para las naciones rivales. Lo es también para el bolchevismo ruso, tanto si se trata de la propia defensa como de llevar la "ofensiva revolucionaria" a los países capitalistas.

Ese punto de vista fué planteado por el delegado inglés Lord Cullenham. La guerra entre naciones o la guerra civil sólo se hace con ejército, con armas, con una adecuada preparación militar. V Rusia no puede ser "pacífica", tanto porque está gobernada por bolcheviques, como porque aspira, según sus actuales gobernantes, a implantar su régimen de gobierno en países capitalistas.

Litvinoff replicó los argumentos expuestos por el delegado británico. "¿Qué razón tiene el mundo por temer a la guerra del soviet? Ante todo quisiera demostrar las buenas intenciones de Moscú en la forma del desarme".

En su réplica, Litvinoff dijo que con gran sorpresa se había enterado de que el delegado británico atribuía a la delegación del Soviet motivos ocultos, y que había tratado al debate asuntos extrínsecos a la cuestión. Rechazó la insinuación de que los rusos habían llegado a Ginebra con el propósito de "desarmar" a los países capitalistas.

Partiendo del mismo punto de vista, todas las revoluciones pueden ser justificadas. Es un derecho de fuerza el que sostienen los fascistas italianos para ahogar las oposiciones políticas y para mantener el régimen de terror que hace imposible en Italia el ejercicio de los derechos consagrados en la letra muerta de las garantías constitucionales. (No es ese el argumento de todas las tiranías?)

Entre el alegato que tiende a justificar el proceso transformista en la vida política de los pueblos y la práctica de la dictadura, opuesta a todo lo que importe un propósito de negar la infirmitad del Estado, existe un profundo abismo. Se justifican las revoluciones de los pueblos y la violación de las normas legales que regían a la nación italiana antes de la marcha sobre Roma; pero se niega esa misma posibilidad de la revolución dentro del régimen fascista. ¿Será que Mussolini posee el secreto de la sabiduría y de la infirmitad?

La historia nos ha revelado muchas cosas. El fascismo triunfó sobre las caducas instituciones burguesas en un momento de crisis: se impuso a los partidos liberales por la fuerza del dinamismo social concentrado en millones de descontentos. ¿Quién preserva al régimen fascista del mismo fracaso? Las mismas causas que llevaron a la democracia parlamentaria a la disolución, no obrarán como poderosos corrosivos sobre el Estado absolutista impuesto por los acontecimientos al pueblo italiano?

Cortemos así el rebuzno. ¿Qué es la que rebuzna el año del patrioterismo? Litvinoff se afirma en las tramas sueltas este retabillado de imbecilidades:

"La huelga que padecen los obreros armados con profusión de resistencia ha establecido sin motivo ni razón. No ha sido pedida por ningún motivo; fué impuesta por los revolucionarios extranjeros para establecer prepotencia sobre la soberanía del país a base de la obediencia pasiva de los trabajadores argentinos. Los bolcheviques no mandan a mejorar las condiciones de los obreros, sino a imponer un impuesto, ignorando que el impuesto no es un derecho que se cobra, porque es una gracia que se concede".

En una nota editorial "La Nación" habla del "nuevo injustificado" para atribuir al gremio de "chauffeurs" propiedades subversivas. "La Prensa" publica una nota del mulato Carle, en la que el conocido vividor del patriotismo describe en la primera plana una conspiración de los bolcheviques para asesinar a Carle. Vemos primero la reproducción en la prensa de un artículo de "La Nación",

Desde la época del comienzo del moderno capitalismo nacional, desde que se inició el proceso productivo, el mundo no ha visto una revolución, mejor dicho una revolución económica tan grande como la que se ha llevado a cabo estos últimos diez años, durante y después de la guerra mundial.

Faltan datos concretos de muchos países para caracterizar la magnitud de ese acontecimiento. Pero por lo poco que se sabe podemos abarcar con la imaginación y las deducciones lógicas la trascendencia del cambio operado.

Reproducimos los siguientes datos, relativos a Alemania. En la agricultura, que no es el dominio que más ha experimentado la industrialización y la mecanización, había en 1907, 1908 máquinas para plantar papas; en 1925 la cifra de esas máquinas llegaba a 1.857. En el cultivo de cereales había en 1907 más de 10 mil y en 1925 más de 170 mil; la cifra de las sembradoras era en 1907 de 218.507 y en 1925 llegó a 509.176.

Mano a mano con la mecanización va un aumento de la productividad y una disminución de las fuerzas humanas de trabajo necesarias. Eso lo sabe todo el mundo.

Pero si la agricultura nos muestra los progresos mecánicos, la industria nos ofrece una revolución más considerable aun. No sólo han aumentado las máquinas en las fábricas, sino que se multiplicó su rendimiento, la economía de sus funciones, la velocidad, etc.

De un revólver socialdemócrata alemán no transmitimos lo que sigue, relativo a Alemania misma:

"La capacidad de rendimiento de las máquinas motrices en la industria se ha triplicado casi (aumento de 183,7 por ciento). Hay que tener en cuenta, sin embargo, que una parte del camino había sido hecho ya en el período de 1907 a 1914. No falta una estadística de los motores existentes en el país que pudieran ilustrar ese proceso. Pero las cifras que se conocen de los diversos Estados (Prusia, Baviera) testimonian que la capacidad de rendimiento de las máquinas motrices en los siete años que preceden al último informe sobre los aumentos y de la guerra en un 50 por ciento. Hay que suponer pues que antes de la guerra las fuerzas motrices en

la industria habían alcanzado en el actual territorio nacional una capacidad de rendimiento de 22 millones de caballos de fuerza. Durante la guerra se detuvo ese progreso y se contrarrestó por un retroceso. El aumento se inició de nuevo en 1920-21 y avanzó de un modo maravilloso, de manera que en cinco años se ha duplicado la capacidad de rendimiento de los motores.

"La velocidad que única en la historia de la economía mundial, el record fué alcanzado por los Estados Unidos durante la guerra, donde las fuerzas motrices en la industria llegaron a 22 millones de caballos de fuerza en 1914 a 29,3 millones en 1918. Ese record (aumento de 7 millones de caballos de fuerza en 4 años) fué superado por Alemania en el período de la post-guerra (aumento en cinco años de 3 a 8 millones de caballos de fuerza).

"Junto con el crecimiento de las fuerzas motrices se produjo en la industria alemana una transformación: en 1907 había 75 por ciento de motores eléctricos; en 1925 había un 65 por ciento de todas las fuerzas motrices eléctricas".

El proceso de la electrificación de la industria en Estados Unidos se ha operado según muestran estas cifras: en 1907 había un 25 por ciento de motores eléctricos, en 1923 había un 63 por ciento.

Estos datos nos ponen ante el cuadro de una gran revolución económica provocada por la transformación de la industria, por la mecanización de la agricultura y su sustitución con aparatos mecánicos. Esto tiene que repercutir hondamente en el modo de trabajo y la producción, ofreciéndoles el espectáculo de diez millones de obreros desocupados en Europa, y de millones de obreros en los Estados Unidos, de millones en el resto del mundo. Se puede probar con las estadísticas que el mundo está viviendo una época que antes, que se necesitan para las producciones más modernas, que las ganancias capitalistas son mayores.

Toda una revolución social se está operando en la industria, que antes de la guerra de la jornada de esta hora como medida preventiva para que los efectos de la moderna revolución industrial.

La expresión de los votos de la inmensa mayoría de las poblaciones de todos los países que sienten, más que nunca, la necesidad imperiosa de acabar con la guerra y saber que, allí donde hay buena voluntad, se acabará por hallar los medios para realizarla. Es por eso que insistimos con todas nuestras fuerzas ante los miembros de la conferencia preliminar para que examinen las proposiciones rusas con el máximo de atención y sin llegar a someter a la próxima conferencia internacional del desarme un esquema de desarme integral en un plazo determinado".

En nuestro comentario hemos dado ya una respuesta a esta proposición dirigida a los miembros de la Liga de las Naciones, sin conciencia. Nuestro punto de vista coincide con el de la Comisión Internacional Antimilitarista, expresado así en un carta a la Internacional de las resistentes a toda guerra:

"En respuesta a vuestro pedido para que agregásemos nuestra firma a la declaración concerniente a las proposiciones de desarme de la delegación rusa en la Sociedad de las Naciones, os informamos que no vamos en ese proyecto más que una tentativa de demostración de la imposibilidad del desarme en la sociedad capitalista, por consiguiente, de la supervivencia de la guerra dada así una propensión de la guerra dada así una propensión de las Naciones. Aun en el caso de que esas proposiciones fuesen tomadas en serio por la Sociedad de las Naciones, no hay que ser gran profeta para adelantar que terminará a su vez en un fracaso completo, que los países que intentativas de desarme hechas por los gobiernos en general y por la sociedad de las Naciones en particular. De nuevo se podrá constatar la exactitud de la afirmación hecha por un periódico italiano: 'El primer objetivo que los bolcheviques han hecho dar un paso a la paz perpetua, y el segundo es la destrucción de las propuestas charlatanas'.

En esa lucha de ambiciones desaparecen los rasgos característicos en provincias se intensifican más aun que en París. Los datos que poseemos dan hasta cuatro o cinco candidatos por bando, ya que se disputan los 612 escaños de la futura Cámara alreodre de 2.500 diputados. El 20 por ciento de los candidatos

Peligros
imaginarios

En la Cámara de los Comunes, donde últimamente volvió a discutirse la tan zarandeada carta de Zinovieff, los conservadores proyectaron un ataque a los peligrados bolcheviques. Se trata más de un argumento político con vistas a las próximas elecciones, que de una justificación ideológica de la burguesía inglesa frente a la amenaza de un avance del bolchevismo en su carrera hacia el poder.

De acuerdo con el plan de ataque proyectado por su partido a los más serios conservadores sir Harry Brittain, representante de una moción puramente personal, manifiesta la atención acerca de "los peligros del socialismo", proponiendo que la Cámara de los Comunes declare que el socialismo es una amenaza para la libertad y la propiedad.

En esta moción se clasifican como socialistas a los laboristas, diciendo que éstos intentan lograr la formación de un gobierno nuevo en las próximas elecciones generales, por lo que se hace necesario que el país sepa como los laboristas desean el socialismo, y si se propone instaurar el programa socialista si tienen a tener en sus manos el poder político.

Por su parte, el representante laborista William Graham, ex secretario financiero del ministerio del Tesoro, propuso una enmienda a la moción presentada por sir Harry Brittain, consistente en esto:

"En vista de la alerta acusación que se hace de que la dirección de la industria se halla sindicada en combinaciones de 'trusts', significando con ello la inseguridad material y el hambre a gran número de gentes, se declara que no existe fundamento para temer al sistema económico basado en los principios de propiedad pública".

Dijo Mr. Graham que los laboristas creen que los conservadores se mueven cónicamente en un mundo "que es el de la destrucción de la existencia".

La Cámara inglesa votó la moción personal de sir Harry Brittain sobre el "peligro socialista". Pero la peligrosidad del laborismo sólo está en su competencia como partido en las próximas elecciones.

Como el proceso de nacionalización industrial constituye una amenaza para el capitalismo británico?

Respecto a los preparativos de la lucha electoral y a la dispersión que opera en los partidos el choque de ambiciones personales, un corresponsal informa desde París lo siguiente:

En las elecciones municipales en provincias se intensifican más aun que en París. Los datos que poseemos dan hasta cuatro o cinco candidatos por bando, ya que se disputan los 612 escaños de la futura Cámara alreodre de 2.500 diputados. El 20 por ciento de los candidatos

Sobre el proyecto de
desarme de Rusia

La respuesta que ha dado la Comisión Internacional Antimilitarista a un pedido de apoyo a esa proposición

La Internacional de los resistentes a toda guerra, cuya sede está en Londres, ha invitado a la comisión internacional antimilitarista a firmar la declaración siguiente:

"En nombre del movimiento de opinión que se va ensanchando sin cesar y que se encarna en las organizaciones que representan, y con pleno reconocimiento, desamamos la bienvenida a las proposiciones de desarme completo y universal que acaba de depositar el gobierno de los soviets. Nuestra satisfacción es grande al saber que serán tratadas particularmente por la conferencia preliminar en ocasión de su sesión fijada para el 15 de mayo próximo. Tenemos la firme convicción de que esas proposiciones

salientes aspira a la reconciliación. Todas las fracciones se combaten firmemente, incluso los antiguos "cartelistas", que se apoyan en la propaganda a su favor la personalidad de M. Poincaré, y sólo los católicos intrínsecos, fieles a las instrucciones de "La Croix", se ponen en guardia contra la Unión Sagrada, "porque dentro del ambiente actual figuran los peores enemigos de la Iglesia".

En la Unión Nacional de Católicos, que preside el general Castelnau, abunda por concesiones como la libertad de asociación y la libertad de conciencia para todos los franceses, inclusive los religiosos. "Los votos católicos deberán sólo en las cuestiones que declaren defendiendo esas concesiones".

En esa lucha de ambiciones desaparecen los rasgos característicos en provincias se intensifican más aun que en París. Los datos que poseemos dan hasta cuatro o cinco candidatos por bando, ya que se disputan los 612 escaños de la futura Cámara alreodre de 2.500 diputados. El 20 por ciento de los candidatos

En esa lucha de ambiciones desaparecen los rasgos característicos en provincias se intensifican más aun que en París. Los datos que poseemos dan hasta cuatro o cinco candidatos por bando, ya que se disputan los 612 escaños de la futura Cámara alreodre de 2.500 diputados. El 20 por ciento de los candidatos

En esa lucha de ambiciones desaparecen los rasgos característicos en provincias se intensifican más aun que en París. Los datos que poseemos dan hasta cuatro o cinco candidatos por bando, ya que se disputan los 612 escaños de la futura Cámara alreodre de 2.500 diputados. El 20 por ciento de los candidatos

En esa lucha de ambiciones desaparecen los rasgos característicos en provincias se intensifican más aun que en París. Los datos que poseemos dan hasta cuatro o cinco candidatos por bando, ya que se disputan los 612 escaños de la futura Cámara alreodre de 2.500 diputados. El 20 por ciento de los candidatos



EN EL CAMINO

El primer paso efectivo en la campaña pro Radowitzky

Perspectivas de lucha

Con la obsesión que caracteriza a los que se esfuerzan por conseguir un propósito, a determinar los hechos y escribir la historia en páginas impetuosas de luchas y entusiasmos, hemos estado machacando continuamente desde esta tribuna, en el sentido de llevar a la causa de Radowitzky hasta sus últimas y perseguidas consecuencias: su liberación. Al acometer tan grande y tan necesaria empresa, con la noción de la responsabilidad y del valor de las acciones individuales y colectivas en todo momento, no solamente avisamos desde LA PROTESTA, la llama de la agitación, sino que lo hicimos desde otros planos de actuación.

Tarso del proletariado de la F. O. R. A., de los anarquistas y de las publicaciones gremiales y doctrinarias ha sido también la de mantener en pie la campaña, intensificarla y extenderla a los cuatro vientos. Y porque se ha trocado en una obsesión la idea de obtener el rescate de Simón Radowitzky, es que las actividades se han multiplicado, y esta es la hora en que no se teme ya que la campaña pueda quedar truncada, como desgraciadamente ocurrió en otros casos. Tanto en lo que se refiere al propio país, en la capital e interior, como al exterior, se puede aseverar que las organizaciones obreras y la prensa revolucionaria no se detendrán en el camino, entendida como está la marcha y venciendo los primeros obstáculos con que al comienzo se tropieza.

El primer paso efectivo en la campaña ha sido el más difícil, obteniendo los resultados que se esperaba. La huelga general del viernes pasado, declarada por la F. O. L. Bonarense — entidad representativa de los sindicatos foristas de la capital, y que es la que anima la agitación y perservera tenazmente para alcanzar los objetivos enunciados — y materializada por los trabajadores de la totalidad de los oficios, están federados sus sindicatos o autónomos, ha sido, a parte de un exponente de repudio al despotismo policial reinante, la más alta demostración solidaria con el preso del ergástulo fauquino. Por eso afirmamos que

F. O. Provincial de Jujuy

LA GRA INTERVENCION. — LOS PRIMEROS PASOS (TODOS UN EXITO).

Conforme estaba anunciado, la gira interprovincial, que esta federación realizó por las provincias de Jujuy y Salta, dio comienzo el 15 de marzo.

Los camaradas delegados partieron de esta provincia platense de J. y entraron en Salta, donde se celebró una reunión de trabajadores en su local social, con el fin de dejar definitiva mente organizada la Federación de Oficios.

Una vez en Salta, los camaradas se entrevistaron con las autoridades locales, y después de un cambio de ideas se convocó una reunión de trabajadores en su local social, con el fin de dejar definitiva mente organizada la Federación de Oficios.

Esta reunión se debía realizar el día 16, a las 10 horas, pero no se llevó a cabo debido a una fuerte lluvia que cayó desde muy temprano. Para no perder tiempo, se decidió mandar un compañero a Pueblo Nuevo (Letesma), para que se entrevistara con los compañeros de allá, y preparar el terreno a los efectos de no malograr el éxito de la gira.

El sábado 17, la sociedad de Oficios del pueblo, invitando a concurrir al local de la sociedad donde se realizaría un acto público, que culminaría en la constitución de la sociedad de O. V. a cabo pues la lluvia cayó muy temprano.

El acto público no se pudo llevar a cabo debido a la lluvia, pero se realizó durante todo el día y la noche, lo que causó la concurrencia de un gran número de compañeros, concurriendo una veintena de trabajadores de diversos oficios, que acogieron con entusiasmo la idea de constituir la sociedad de oficios, y, además, de un deber el pueblo a tener una vez más una reunión de oficios, y, además, de un deber el pueblo a tener una vez más una reunión de oficios.

En este pueblo para poner una vez más la actividad de los compañeros, se llevó a cabo una reunión de oficios, y, además, de un deber el pueblo a tener una vez más una reunión de oficios.

El día 18 se realizó un mitin público, que congregó a numerosos trabajadores del fondo anarquista Leuch Hermanos, los que se retiraron satisfechos, porque pudieron constatar que eran militantes engañados por todos los políticos que tratan con el dolor y la miseria del pueblo. El acto duró dos horas y fue una bella jornada para la visita y gloriosa F. O. R. A.

Por la noche se realizó una velada patrocinada por la Federación Obrera Local, con el concurso del cuadro "Hacia la Cumbre", a beneficio de la F. O. R. A. Fue un bello exponente de entusiasmo.

también ha sido la jornada más efectiva, el esfuerzo más concreto de la campaña liberadora.

Ahora, después de esto, las perspectivas que se ofrecen al movimiento obrero y anarquista para proseguir la lucha con renovado ardor, son de todo punto de vista sumamente prometedoras. El proletariado del país, al saber hacerse eco de la acción desarrollada en la capital, si seguirá en su justo valor el esfuerzo realizado, tiene asegurado el coronamiento de sus aspiraciones inmediatas: la liberación del mártir de Ushuaia.

No es una novedad que la iniciativa de una huelga general en toda la república ha sido aceptada, y hasta se sabe que si la F. O. R. A. hubiese decretado un paro los trabajadores de la zona, hubieran abandonado el trabajo. Hubo entidades del interior que, en antecedentes de la declaración de la F. O. L. Bonarense, desearon postergar un tiempo más la huelga, como está la campaña liberadora a todo el país. Justamente porque estamos al delirio de las palpitaciones de todo el movimiento y porque conocemos la idiosincrasia de los trabajadores que forman en las filas de las organizaciones foristas, es por lo que hablamos de esta huelga, y remarcamos que las posibilidades que se ofrecen para la lucha que se aproxima, no pueden ser más promisoras.

Falta únicamente que en adelante se circule en forma colonizada e inteligente para que no se malogre el resultado final de esta cruzada, y que se sepa y se quiera aprovechar las fuerzas que se ponen en juego. Dependiendo del anarquismo y del socialismo de todo lo que se adelante en esta cruzada, es por lo que hablamos de esta huelga. Quiere decir, que el éxito final está en nuestras manos, como así mismo es de incumbencia de todos y cada uno no cejar en el empeño que se ha puesto en favor de Radowitzky, encarrilado por la política liberadora.

¡Procedamos, pues, como las circunstancias reclaman, y, en primer término, tal cual lo exigen los derrotos abiertos por la jornada de las organizaciones de la capital.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

El Consejo Provincial de Jujuy.

EL MITIN DEL DOMINGO 18

Como se había anunciado por carteles, el esfuerzo más concreto de la campaña liberadora, el domingo 18, a las 17 horas, en las esquinas de Rivadavia y Tucumán, se realizó el segundo acto ante una numerosa concurrencia de trabajadores. Abrió el acto el compañero Francisco Romero en nombre de la biblioteca. Habló a continuación Porcel de Peralta, dando muy acertado durante todo el tiempo que ocupó la tribuna. Después hizo un discurso de carácter general, en el que llamó a la conciencia y a los sentimientos nobles de los oyentes para que, sin cesar, se esforzaran en pro de esta campaña. Por último habló Letelier en la forma que él sabe hacerlo, ni aunque no tan claro como otras veces, pero Radowitzky. Aprovechando la coincidencia de ser 18 de marzo aniversario de la Comuna de París, se extendió en relatar las sublevaciones realizadas en este mes, ha marcado varias fechas que se recordarán siempre en el calendario revolucionario.

Puso de manifiesto que el hecho de Radowitzky se equivale a una de las grandes masificadas de los pueblos inmortales, por cuanto tanto el atentado infame como la rebelión de un pueblo son motivados por causas profundas que dinamizan del maltrato de los pueblos esclavizados a todas las tiranías que ensangrentaron la historia. Y por eso, cuando un pueblo no se rebela contra el tirano, surge de su seno el brazo gigantesco de un Wilkes, o un Radowitzky, dando de todo un pueblo ultratado por los desmanes de los gobernantes.

Atendió a la política internacional como el narcótico que tiene amodo a los trabajadores en la apatía suicida hacia los problemas sociales, que desvirtúa el mundo, apatía debidamente criminal, teniendo en cuenta que han de ser los trabajadores los futuros de un mundo mejor, una vez que llegan a conocer los ideales anarquistas que impulsan a los hombres a ser hermanos de todos los hombres, y no solo del hombre. Se cerró el acto invitando para el mitin de la Federación Obrera Local, que se efectuará el domingo 25.

CONSIDERACIONES

Se repitió en dicho acto gran cantidad de números de LA PROTESTA, el manifiesto antipolítico "Los mitos", manifiesto de los obreros por la huelga, y un manifiesto de la biblioteca Emilio Zola. Hay que hacer notar la falta de folletos que se repartieron en el acto, pues no es suficiente la propaganda oral, es necesario la propaganda escrita. En ese sentido sería bueno adquirir unos cuantos folletos para su distribución.

También hay que hacer notar que, por su carácter, las bibliotecas, desarrollan un gran efecto en la propaganda, por lo que en esta campaña, pero a mi entender no basta. La campaña por Radowitzky, en una de sus actividades, debe ser de concreción que para que ella conste el fin perseguido es necesario interesar a los trabajadores de los diferentes gremios.

NOGORA

A. O. Cultural de B. y Ayacuchos

Según lo hemos anunciado y de acuerdo con la idea que tienen al respecto, los componentes de esta institución cultural, nos sentimos satisfechos de poder comenzar a la colectividad anarquista que desde los primeros días del presente mes hemos abierto el local de esta institución en General Hornos 1731.

Materializado, pues, en principio, nuestro propósito, sólo nos resta hacer un bosquejo de lo que nos proponemos llevar a término y que, de una manera sencilla y clara, en sus líneas, vamos a realizar el objetivo de la obra que hemos realizado hasta la fecha.

No es para nada novedoso el plan de actividades que vamos a elaborar, ya que él ha vivido siempre como una sensación en la mente de los componentes de este Ateneo, aspiración que siempre se estrelló contra la impotencia en que nos debíamos debido a la falta de medios y de local indispensables para materializar el propósito. Llenado hoy el objetivo primordial, cual es el de haber logrado un local para el funcionamiento de nuestra institución, damos enseguida la razón de ser y los fundamentos que abonan la labor que llevaremos a cabo, así como el programa inmediato de actividades.

Una gran falta, una gran laguna, por lo que se refiere a la cultura, que se realiza en la poca labor cultural que se realiza en el seno mismo.

De otra manera no podrían explicarse las deficiencias que notamos a diario en muchos de los hombres o grupos militantes. Es menester que convenzcamos que no por otras razones que por la falta de cultura se producen la mayoría de los errores que en estos últimos tiempos han venido lastimando periódicamente la integridad del movimiento que nos es querido.

Nos quedamos a diario de la pobreza de los hombres dispuestos y capaces para llevar a buen término nuestras ideas, y no reparamos en lo poco que nos proporciona por formar esas individualidades indispensables para la realización del propósito común.

Es de acuerdo con las líneas de esta institución recientemente creada, el Ateneo ha nombrado un compañero que se encargará de la cultura y de hacer llegar sus suscriptores en los barrios de Boca y Barracas, encargados, también, de la difusión de los libros a cada sector.

De acuerdo con el programa y horario que se dará a conocer a cada uno de los cursos, se darán a conocer las inscripciones para los siguientes cursos: I. de la literatura, II. de la historia, III. de la filosofía, IV. de la ciencia, V. de la moral, VI. de la política, VII. de la economía, VIII. de la sociología, IX. de la psicología, X. de la pedagogía, XI. de la medicina, XII. de la farmacia, XIII. de la veterinaria, XIV. de la agricultura, XV. de la ganadería, XVI. de la industria, XVII. de la minería, XVIII. de la pesca, XIX. de la caza, XX. de la recolección, XXI. de la artesanía, XXII. de la artesanía, XXIII. de la artesanía, XXIV. de la artesanía, XXV. de la artesanía, XXVI. de la artesanía, XXVII. de la artesanía, XXVIII. de la artesanía, XXIX. de la artesanía, XXX. de la artesanía, XXXI. de la artesanía, XXXII. de la artesanía, XXXIII. de la artesanía, XXXIV. de la artesanía, XXXV. de la artesanía, XXXVI. de la artesanía, XXXVII. de la artesanía, XXXVIII. de la artesanía, XXXIX. de la artesanía, XL. de la artesanía, XLI. de la artesanía, XLII. de la artesanía, XLIII. de la artesanía, XLIV. de la artesanía, XLV. de la artesanía, XLVI. de la artesanía, XLVII. de la artesanía, XLVIII. de la artesanía, XLIX. de la artesanía, L. de la artesanía, LI. de la artesanía, LII. de la artesanía, LIII. de la artesanía, LIV. de la artesanía, LV. de la artesanía, LVI. de la artesanía, LVII. de la artesanía, LVIII. de la artesanía, LIX. de la artesanía, LX. de la artesanía, LXI. de la artesanía, LXII. de la artesanía, LXIII. de la artesanía, LXIV. de la artesanía, LXV. de la artesanía, LXVI. de la artesanía, LXVII. de la artesanía, LXVIII. de la artesanía, LXIX. de la artesanía, LXX. de la artesanía, LXXI. de la artesanía, LXXII. de la artesanía, LXXIII. de la artesanía, LXXIV. de la artesanía, LXXV. de la artesanía, LXXVI. de la artesanía, LXXVII. de la artesanía, LXXVIII. de la artesanía, LXXIX. de la artesanía, LXXX. de la artesanía, LXXXI. de la artesanía, LXXXII. de la artesanía, LXXXIII. de la artesanía, LXXXIV. de la artesanía, LXXXV. de la artesanía, LXXXVI. de la artesanía, LXXXVII. de la artesanía, LXXXVIII. de la artesanía, LXXXIX. de la artesanía, LXXXX. de la artesanía, LXXXXI. de la artesanía, LXXXXII. de la artesanía, LXXXXIII. de la artesanía, LXXXXIV. de la artesanía, LXXXXV. de la artesanía, LXXXXVI. de la artesanía, LXXXXVII. de la artesanía, LXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXIX. de la artesanía, LXXXXX. de la artesanía, LXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV. de la artesanía, LXXXXXXXVI. de la artesanía, LXXXXXXXVII. de la artesanía, LXXXXXXXVIII. de la artesanía, LXXXXXXXIX. de la artesanía, LXXXXXXXX. de la artesanía, LXXXXXXXXI. de la artesanía, LXXXXXXXII. de la artesanía, LXXXXXXXIII. de la artesanía, LXXXXXXXIV. de la artesanía, LXXXXXXXV.

